

ASENTANDO UNA BASE IDEOLÓGICA PARA LA ACTIVIDAD DE OEEB EN SU SEGUNDO ANIVERSARIO

Todas las personas somos iguales en derechos y diferentes en todo lo demás.

UNA BASE IDEOLÓGICA COMPARTIDA

Este documento está redactado en base a opiniones que se han ido decantando en el trabajo conjunto de OEE y que pueden ser un poso común o, al menos, ampliamente compartido.

No debe entenderse como un ideario establecido y cerrado. Tenemos que estar abiertos a que cada quien pueda presentar sus análisis, si queremos que sea una Plataforma Ciudadana en la que quepa mucha gente y gente y organizaciones muy distintas deben poder convivir con opiniones con distintos matices. El tiempo irá decantando nuevos posos que ampliarán la base de los acuerdos.

No todo será compartido por todas y todos pero todas y todos somos necesarias y necesarios. Se puede no compartir algún punto o tener matices en todos ellos, no importa. Este ideario no es un arma arrojadiza, nadie es más o menos de OEE por compartir más o menos el contenido de este documento. Solo nos da una idea de la base ideológica que es mayoritaria pero todas las opiniones son parte de OEEB y cuando hablemos como OEEB procuraremos pisar el terreno firme del consenso.

La necesidad de construir un nuevo movimiento social

Un nuevo movimiento porque hay una nueva causa (por su alcance) propia del siglo XXI¹ Estamos dando los primeros pasos de una tarea estratégica en la lucha por un mundo más justo: la construcción de un nuevo movimiento social de masas que lucha por los derechos de las personas migrantes y refugiadas. Somos aliados de otros movimientos sociales pero aspiramos a crear un nuevo movimiento social (a escala europea) de solidaridad con las personas migrantes.

Es un problema de dimensión global que afecta a millones de personas en un ámbito geográfico planetario por el número de países de origen y destino implicados.²

1 El informe de la Fundación de Justicia Ambiental (Environmental Justice Foundation) revela que solo los cambios en el clima motivarán 150 millones de desplazamientos de personas, tanto internos como internacionales, para 2050. El 10% de la población mundial está en riesgo de desplazamiento forzado debido al cambio climático. Es decir, entre 500 y 600 millones de personas podrían abandonar su hogar por el aumento de las temperaturas y del nivel del mar, que desembocan en desastres naturales, hambrunas y conflictos armados.)

2 Javier de Lucas. Mediterráneo: el naufragio de Europa. Pág. 34 “La primer dificultad de estas políticas [migratorias] radica en que parecen ignorar la dimensión global del desafío migratorio, que, en realidad es *global* en un doble sentido. De un lado evidentemente, porque el alcance del fenómeno es planetario, ... Y en segundo término, aunque los europeos nos empeñemos en lo contrario, porque no se reduce a su alcance laboral o económico, sino que –como enseñó Mauss- es holista, porque las migraciones son un fenómeno social *total*, que incluye los aspectos culturales, ideológicos, económicos y políticos.”

Un movimiento integrador que busca el apoyo de la mayoría social

La amplitud de este movimiento tiene que ser proporcional a la dimensión de su objetivo, es por ello que tiene que ser un movimiento integrador de todo tipo de asociaciones que comparten el objetivo de defender los derechos de las personas migrantes y refugiadas: organizaciones de asistencia solidaria, ONG's, de sensibilización, denuncia, sindicales, políticas... todo el mundo tiene su espacio en OEE. Al tiempo que OEE no pretende abarcar la totalidad de este movimiento sino que será una parte de un movimiento más global.

Cuando alguna vez hemos definido a OEE como un "movimiento de movimientos", intentábamos reflejar esa pluralidad de enfoques que su propia transversalidad ha propiciado desde el origen. Esto ha permitido que miembros de otros movimientos (y también ciudadanas sin afiliación alguna) hayan aportado, en y a la plataforma, sus particulares visiones de la solidaridad, leída desde el feminismo, desde el sindicalismo, desde el ecologismo, y desde muchas otras percepciones sectoriales, que han cristalizado en el transversal y holístico discurso sobre las migraciones, que hoy caracteriza a OEE.

La imagen (y su refrendo en los comportamientos cotidianos) de honradez y antiseccarismo, que cultiva OEE desde el primer día, ha sido la que ha hecho posible una de las mayores experiencias unitarias y de confluencia de agentes políticos y sociales que ha conocido Bizkaia en los últimos años. Ese patrimonio común, merece ser cuidado, y en lo posible, proyectado hacia el futuro.

Relación con otros movimientos sociales aliados para el cambio global necesario

Las principales causas de los desplazamientos forzados son consecuencia del desorden que provoca el Nuevo Orden Mundial: guerras, inseguridad, represión política, persecución por sexo y género, persecuciones religiosas, étnicas, degradación ambiental, pobreza,...

Otros movimientos sociales vienen luchando desde hace décadas por la superación de estas mismas causas (feminista, pacifista, ecologista, sindical,...). Somos aliados naturales de estos movimientos, abrazamos su causa y queremos que ellos hagan suya la nuestra pero no podemos sustituirnos. Compartimos espacios pero no ocupamos todo su espacio ni ellos el nuestro. Nuestra causa es la lucha por los derechos y justicia para las personas desplazadas forzadas.

Todas las personas migrantes nos merecen la misma consideración

Todas las personas son sujetos de derecho. Y el derecho de asilo es el primer derecho -en muchos casos supone el derecho a la vida- propio de nuestra condición de seres humanos como seres sociales³. En OEE defendemos la aplicación del derecho de asilo a todas las personas desplazadas forzadas cualquiera que sea la causa de fuerza mayor que motivó su desplazamiento (por supuesto incluyendo la pobreza).

³ Javier de Lucas. Mediterráneo: el naufragio de Europa.

Teniendo en cuenta la situación de los países de origen se puede considerar que la inmensa mayoría de personas que dejan su país deberían tener la condición de refugiadas (Siria, Afganistán, Irak, Irán (las mujeres), Kurdistán, Cuerno de África, norte de África y África subsahariana, Colombia, Centroamérica...). La legislación va restringiendo la aplicación del derecho de asilo a millones de personas que tendrían derecho a él.

La participación de la población desplazada una prioridad con ritmo propio

El trabajo en red de la plataforma con las asociaciones y grupos de personas migrantes nos permitiría adquirir una visión más ajustada de estas nuevas vecinas, ayudándonos en la elaboración de respuestas sociales y políticas ante la realidad de las migraciones, aquí y ahora. Además posibilitaría contrastar como se recibe y valora nuestro mensaje entre las personas migrantes también destinatarias del mismo.

Compartir nuestro activismo con las personas migradas supone la mejor oportunidad para acercarse a prácticas de interculturalidad, que tenemos hoy a nuestro alcance, y para cualquier miembro de OEE, es asimismo una ocasión de comprobar esa falacia que supone la simplificación de las personas, reduciéndolas a categorías inexistentes (los migrantes, los refugiados, los negros o los musulmanes) y así experimentar en primera persona que detrás de esas falsas clasificaciones, existe un universo de personas tan plural y complejo como nuestra propia sociedad vasca. El trabajo en red facilita, en base al conocimiento mutuo, una de las más primarias estrategias anti-rumores, mejorando tanto la percepción interna de quienes somos miembros de OEE, como la imagen externa del movimiento de solidaridad. El reconocerse

El reconocerse y compartir será consecuencia natural de un proceso de acercamiento y trabajo conjunto y no producto de voluntarismo o forzando ritmos por parte de OEE o de las asociaciones de migrantes. Su mayor dificultad para asegurarse un medio de vida repercute también en el tiempo y la disposición de ánimo para su dedicación a la participación política.

La lucha contra las causas de los desplazamientos masivos forzados de la población

La lucha contra las causas implica la lucha contra el sistema capitalista actual causa de la desigualdad en la distribución de la riqueza entre los países y en el interior de los países, la lucha contra el sistema heteropatriarcal que somete a las mujeres al poder de los hombres, contra el modelo productivista extractivo, depredador de los recursos naturales y causante de la sequía y el empobrecimiento de las tierras de cultivo, contra las guerras tan vinculadas siempre a los intereses de las grandes potencias y las empresas multinacionales, contra los regímenes totalitarios, las persecuciones étnicas, religiosas...

Todo ello nos obliga a la denuncia de los gobiernos que, siendo los responsables de estas políticas devastadoras, han renunciado a la aplicación de los derechos humanos básicos como el derecho a la vida y el derecho de asilo.

Hacer frente a los argumentos racistas, xenófobos, prevenir el auge de la extrema derecha

La importancia de la lucha de este movimiento está también en trabajar para que no se acepte en nuestra sociedad la existencia de personas SIN DERECHOS. Perder esta batalla sería dar paso a la barbarie, volver a los principios del esclavismo o el nazismo que, en algún momento, creímos inimaginable. A quien no tiene derechos, a quienes se considera “prescindibles o no personas” se les puede dejar morir de frío, de enfermedad, de hambre, sin socorro en el mar, o matarles como en Tarajal, en los campos cárcel, retener sin delito y sin plazo en los CIES o vender como personas esclavas en Libia.

No son las personas migrantes quienes están poniendo en juego el modelo de sociedad en Europa sino precisamente la negación de sus derechos.

La intervención política tiene que adecuarse a la situación concreta

En 2016 los ojos de Europa estaban puestos en Siria (una de cada cuatro personas refugiadas en 2016 era de origen sirio) pero esta es una situación en continuo cambio que nos obliga a centrar nuestra acción en los distintos lugares y situaciones de mayor concentración de personas desplazadas forzosas y de máxima conculcación de sus derechos; desde los puntos más próximos a los más lejanos.

Europa ha entrado en una deriva de negación de los Derechos Humanos, y del Derecho Internacional, que justifican en razón de la seguridad y con argumentos xenófobos. En este marco nuestra intervención tendrá que atender a la defensa de los derechos internacionales y oponerse a todo recorte de las libertades.

No debemos abandonar el terreno de la lucha contra xenofobia y evitar que tome cuerpo en una fuerza política de extrema derecha. Las campañas anti-rumores, la colaboración con las redes antifascistas, con las organizaciones y coordinadoras de migrantes... Explicar que la mayor amenaza a “nuestro modo de vida” en Europa son precisamente los gobiernos de ultraderecha y no las personas migrantes.

Relación de complementariedad de la actividad de denuncia y propuesta de alternativas con la actividad de atención a las necesidades básicas⁴

El trabajo político y el de asistencia solidaria no son compartimentos estancos. Se puede hacer trabajo de atención de las necesidades básicas que tenga continuidad en una perspectiva política de superación de las causas que originan las necesidades y de crítica a los poderes e instituciones que no las atienden.

4 Utilizamos el concepto de atención de necesidades básicas (que incluye necesidades materiales y de relación) mismo concepto que utilizamos para hablar de las personas autóctonas en exclusión en lugar de ayuda humanitaria que remite a ayuda para la subsistencia en situaciones de emergencia.

En nuestro caso intentaremos establecer una relación de complementariedad, no de oposición ni con distinta jerarquía.

Una relación complementaria no quiere decir que tenga que tener necesariamente el mismo peso en nuestra actividad. Habrá gente más volcada en una u otra actividad y este peso puede ir cambiando en distintas coyunturas. Pero siempre cuidando que el trabajo sobre las necesidades urgentes no nos lleve a desatender la participación en la lucha por las soluciones a las causas que provocan el desplazamiento forzoso de las personas.

Individualmente cada quien puede hacer su tarea en un ámbito o en otro, o en los dos. Colectivamente convendría mantener un equilibrio de la actividad en los dos ámbitos ya que no podemos olvidar las causas ni trabajar de espaldas a la población migrante.

Algunas características de nuestra actividad de acogida y atención de necesidades materiales y de relación

En el terreno de acogida y atención a las necesidades básicas hay organizaciones que llevan en esta tarea mucho tiempo de las que podemos aprender. Pero también podemos aportar algún perfil propio en la realización de este trabajo.

Es importante que la actividad de atención de las necesidades básicas se realice desde la concepción de la solidaridad como camino de ida y vuelta y no de donantes (activos) y receptores (pasivos). Propiciaremos un marco de empoderamiento político conjunto a través del reconocimiento, alejado de una forma de caridad sin referencia al contexto que origina la situación de necesidad.

No podemos dejar de criticar y presionar a las instituciones para que se dediquen los recursos necesarios para cubrir las necesidades de las personas migrantes y refugiadas, aquí y a nivel mundial.

El trabajo voluntario, con su limitación en relación al volumen de necesidades de la población desplazada a nivel mundial, y a otra escala de la que ya vive a nuestro lado, tiene, sin duda, consecuencias positivas más allá de las propias necesidades que atiende. Nos permite una relación directa con las personas migrantes y a través de ella la posibilidad de su incorporación como protagonistas a la lucha por sus derechos. Propicia el acercamiento de personas menos ideologizadas que no se incorporan a la lucha directamente política pero pueden iniciar su vinculación con el movimiento en la participación en las actividades de acogida. Es una fuente de información de primera mano para conocer las demandas y necesidades concretas de las personas migradas (plazos para la primera cita de asilo, necesidades no cubiertas por el estatuto en el periodo de trámite de la solicitud, la situación de los menores cuando alcanzan la mayoría de edad, de las personas en tránsito, las condiciones de los albergues,...). Información imprescindible para una organización que defiende todos los derechos de las personas migrantes.

Relación con otras organizaciones que trabajan en la acogida

No es el objetivo de OEE actuar como una ONG y tampoco podemos pretender que las ONG`s que forman parte de nuestro movimiento se conviertan en un mero eco de nuestro grito. Solo desde el respeto y el aprecio por la labor que desarrollan los diversos grupos y personas que componen hoy la plataforma, es posible ir construyendo una nueva identidad colectiva. Tenemos por delante un amplio campo de mejora en común.

Uno de los desafíos al que deberemos responder en los próximos meses es abordar bien la gestión de las diferencias funcionales de las organizaciones y asociaciones que forman parte de OEE y de las que no y la propia Plataforma, para que sean factor de sinergias, y no germen de futuras divergencias. En ese sentido, sería positivo iniciar una serie de conversaciones internas con los grupos más representativos y activos dentro de la Plataforma, que permitiera, desde el respeto a las labores que cada uno ya viene realizando, una redistribución de roles, mutuamente pactada y eficiente para obtener los resultados que todas perseguimos, esto es, la mejora en las vidas de las personas.

Tendríamos que intentar eso mismo con las asociaciones de migrantes y con las diferentes entidades o ONG que trabajan en ese campo. Sumar sinergias sabiendo cada una hasta donde llegar juntas.